

***Qué Clase de Tiempos son Éstos/ What Kind of Times Are These (1950-2012)*. 2014. Eva Cruz, coord. y selec. Ediciones El Tucán de Virginia/ Dirección de Literatura, UNAM.**

Irene Artigas Albarelli

(Presentación llevada a cabo el 17 de marzo de 2015, en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.)

"—¿Qué es una fantasía realista? —Dile esperanza."
Adrienne Rich

El Seminario Permanente de Traducción Literaria de la Facultad de Filosofía y Letras se ha mantenido activo desde por lo menos 1992, cuando obtuvo una beca del Fideicomiso de la Cultura México-Estados Unidos para realizar investigación, selección, análisis, traducción y crítica de obras literarias. Tal vez veintitrés años se digan pronto, pero la lista de textos que se han derivado de este trabajo continuo muestran que son mucho tiempo, muchos géneros, muchas geografías. Para hoy, entre mi librero e internet, pude rastrear los siguientes títulos:

—*La forma del asombro. Narradoras norteamericanas contemporáneas* 2001. FCE

—*¿Dónde es aquí? 25 cuentos canadienses. Panorama de las Letras Canadienses. Tomo I*. 2002 Fondo de Cultura Económica.

—*De Hardy a Heaney. Poesía inglesa del siglo XX*. (2003) Dirección de Literatura, UNAM

—*Una lengua injertada. Poesía irlandesa del siglo XX* (2003), Dirección de Literatura, UNAM

— "Poesía escocesa reciente en traducción. Una muestra", *Anuario de Letras Modernas*. Vol 16 (2011): 183-201.

—*Todos cuentan: narrativa africana contemporánea (1960-2003)* Dirección de literatura. UNAM. (2012)

—*Dublinese*. James Joyce. Dirección de Literatura, UNAM (2014)

En esta ocasión presentamos, la antología *Qué Clase de Tiempos son Éstos/ What Kind of Times Are These (1950-2012)* que coordinó y seleccionó Eva Cruz y las traducciones que hicieron Flora Botton, Charlotte Broad, Eva Cruz, Marina Fe, Mónica Mansour, Mario Murgia y Argentina Rodríguez de la poesía de Adrienne Rich, en una edición de

El Tucán de Virginia y la Dirección de Literatura de la UNAM. La antología resulta ser una especie de atlas de los más de veinte poemarios de Rich y la muestra, muy interesante y representativa, de una escritura que asume que “The moment of change is the only poem”, por citar el epígrafe de la Introducción al libro hecha por Eva Cruz. Rich es esa escritora proteica que cuestiona siempre para qué escribir y desde dónde, y que se debate entre la expresión lírica intensa y el acto retórico tribal. De ahí que leer una edición que sume a la voz de Rich las traducciones de una colectividad como la del Seminario sea tan elocuente.

Sobre el primer poemario de Adrienne Rich, *A Change of World* (1951), que ganó el premio de la Yale Series of Younger Poets, Auden escribió lo siguiente: “Los cambios radicales y la novedad significativa en un estilo artístico sólo se presentan cuando la sensibilidad humana que los exige ha cambiado radicalmente.” Auden. (Joanne Feit Diehl, p. 530).

Resulta curioso que Auden escribiera algo así de una de las colecciones menos radicales de la poesía de Rich. Y que casi pronosticara el cambio intempestivo que la sensibilidad de la escritora sufriría después. Los poemas de este primer libro celebran la forma en la cual el arte da orden y significado a la vida; en él, Rich se ajusta a la poesía de quienes en ese momento consideraba los modelos a seguir: Frost, Dylan Thomas, Yeats, Donne, Auden, McNeice y Stevens. “Un arte demasiado compasivo es sólo medio arte”, se lee en ese libro en lo que podría servir (palabra a la que luego volveremos) para ilustrar la poesía que pretendía escribir entonces. Les leo ahora uno de los poemas de ese libro.

“Esta bestia, este ángel” (de *A Change of World*) (trad. Marina Fe)

No: éste, mi amor, no es ni tú ni yo.
Esta es la bestia o ángel, que cambia de forma,
la voluntad que nos azota y nos nutre.

Los colmillos dorados, la alta espada seráfica,
igualmente desenvainados, esperan el grito de medianoche,
proclaman su respuesta a la palabra balbuciente.

Bajo esta mirada nuestros poderes se funden en uno solo;
encontramos estos ojos bajo la curva de la noche.
Esta es la transformación llevada a cabo.

Donde fuerzas mortales masacran la mortalidad
y, alzándose a una altura terrible e imponente,
esta bestia, este ángel es tanto tú como yo.

En sus siguientes colecciones, Rich parecería cambiar completamente su postura. Ya no esperaría más, como la voz poética de “Presagios de tormenta”, a que los cambios, que sabía que vendrían, ocurrieran. Escribiría para conseguirlos, impulsarlos y como ha aseverado Rachel Blau DuPlessis, haría de la “crítica cultural un acto lírico fundamental”. Profundamente inmersa en la historia y la tradición literaria, Rich cuestionará todo el tiempo cómo darle al atlas de un mundo difícil una justa dimensión. Cómo hacer una fábula de la condición de los tiempos que vivía.

En *Necessities of Life* (1966) incluiría poemas como el siguiente en el que es posible notar estas preocupaciones:

“Piezas nocturnas: a una niña” (trad. Charlotte Broad)

“Su despertar”

Esta noche despierto de golpe en una oscuridad
sin tiempo como Hiroshima,
apenas te escucho respirar
en una cuna a tres puertas.

Todavía respiras, sí –
y mi sueño con su don de cuchillos,
su asesino juego a las escondidas,
se desvanece, se retrae

al óvulo de los sueños,
el punto de fuga de la mente.
Todo se ha ido.

Rich habitó desde entonces en la disidencia, en la molestia. La suya sería una mirada que pretendió entender el mundo de otra forma, empapándose en el cambio. Reescribió por ejemplo, a Donne con la consciencia de que cambiaba una semilla roja, insólita, por un cementerio de plástico (“A Valediction Forbidding Mourning”). Su viaje se desvió para siempre en busca de un lenguaje que la liberara de la dominación patriarcal excluyente y estableciera una comunión nueva, tal vez antitética con sus lectoras, una lengua para todas, una nueva historia para todas.

En varias de sus siguientes colecciones parece buscar una escritura con la capacidad de liberarse, o por lo menos cuestionar la posibilidad de hacerlo, de las sombras que seguían alargándose de la tradición poética, histórica y lingüística del mundo. Así construye otra historia de las mujeres, como, por ejemplo en el libro *La voluntad de cambiar/ The Will To Change* (1971):

“Planetario” (trad. Eva Cruz)

*Pensando en Caroline Herschel, 1750-1848,
astrónoma, hermana de William, y otros.*

Una mujer con forma de monstruo
un monstruo con forma de mujer
los cielos están llenos de ellas

una mujer ‘en la nieve
entre los Relojes e instrumentos
o midiendo el suelo con varas’

a sus 98 años descubrir
8 cometas

ella a quien la luna gobernaba
como a nosotras
levitando hacia el cielo nocturno
montada en las lentes pulidas

Galaxias de mujeres, allá
haciendo penitencia por impetuosas
las costillas heladas
en esos espacios de la mente

Un ojo,
‘viril, preciso y absolutamente seguro’
desde las locas redes de Uranusborg

encontrado en NOVA

Rich buscará también escribir otra tradición poética y lingüística del mundo. En “Veintiún poemas de amor”, por ejemplo, se refiere al lenguaje, la historia, el amor y a la pregunta fundamental de para qué las palabras en un mundo como el que vivía.

“VII” (trad. Eva Cruz)

¿Qué clase de bestia tornaría su vida en palabras?
¿De qué expiación se trata todo esto?
—y aún así, al escribir palabras como éstas, vivo también.
¿Se parece todo esto a las señales que aúllan las comadreja,
esa cantata modulada de la naturaleza salvaje?
¿o será que, cuando lejos de ti trato de crearte en palabras,
simplemente estoy usándote, como un río o una guerra?
¿Y cómo he usado ríos, cómo he usado guerras
para evitar escribir sobre lo peor de todo –
no de los crímenes de otros, ni siquiera de nuestra propia muerte,
sino de la incapacidad de desear nuestra libertad con la suficiente pasión
de modo que los olmos destruidos, los ríos enfermos, o las masacres
parecieran meros emblemas de esa profanación de nosotras mismas?

La peor escritura, dice Rich, es la que fracasa al desear tanto la libertad que vuelve al mundo un mero emblema de la propia profanación. En esta secuencia de poemas de amor, Rich cuestiona la forma misma: ¿cómo hablarle a la otra sin hacerla el objeto de lo que se hizo monólogo? Retoma la figura de Filóctetes, el arquero artista

abandonado a su suerte tras ser mordido por una serpiente, la funde a la de Safo al borde del abismo, y abandona el sendero mítico de dolor femenino para hacer una lírica del vínculo.

Rich nos sumerge en los naufragios de la repetición. El mito que se sabe mito zozobra. La palabra y la evidencia del daño son el tesoro. En su ensayo “When We Dead Awaken: Writing as Re-vision” (*On Lies, Secrets, and Silence: Selected Prose* (1971)) podemos encontrar algunas señales de su postura en ese momento:

Una crítica radical a la literatura, de impulso feminista, consideraría el texto como una clave de cómo vivimos, cómo hemos vivido, cómo nos han hecho imaginarnos a nosotras mismas, cómo nuestra lengua nos ha atrapado y liberado, cómo el mismo hecho de nombrar ha sido hasta ahora una prerrogativa masculina y cómo podemos comenzar a ver y a nombrar —y por lo tanto a vivir— de nuevo. (537)

Se propone entonces hacer un nuevo mito de lo ordinario, a partir de los aspectos más conversacionales del lenguaje, los más cercanos al habla, “ en el que los secretos se muestren y los deseos, callados durante tanto tiempo, encuentren una voz”. (531) En este tenor, en *Your Native Land, Your Life* (1986) escribe por ejemplo:

“Tiempo norteamericano” (trad. Flora Botton-Burlá)

II.

Todo lo que escribamos
será usado contra nosotros
o contra los que amamos.
Esas son las condiciones,
tómalas o déjalas.
La poesía nunca tuvo oportunidad
de situarse fuera de la historia.
Un verso mecanografiado hace veinte años
se puede estampar en un muro con aerosol
para glorificar al arte como distanciamiento
o tortura de aquellos que
no amábamos pero igual no
queríamos matar.

Y posteriormente, en *Dark Fields of the Republic* (1995) y *Midnight Salvage* (1999), estos otros dos poemas también muestran la preocupación por acercarse al habla cotidiana y los fragmentarios vericuetos de la mente y el mundo:

“Dos: Movimiento” (trad. Mónica Mansour)

Viejo camino zigzagueante vuelto hacia la luz del mar
Hablando de ángulos de visión movimientos un tulipán negro o rojo que se abre
Momentos de cruzar una calle pensando
no me he unido a un movimiento sino estoy entrando en ésta corriente profunda

*Parte de mi vida se diluye detrás de mí terror con el que no
 pude nadar
parte de mi vida me espera una parte para lo que no tuve
 palabras
necesito vivir cada día completo tenerlos y conocerlos todos
aunque puedo ver desde aquí dónde estaré parada al final.*

“Midnight Salvage” (trad. Argentina Rodríguez)

I
En el cielo a través de un rectángulo vidriado
busqué la luz de uno de los llamados cuerpos celestes
: : un planeta o nuestra luna en algún suceso y no encontré

nada nada sino un viento tardío
que empujaba algunos pinos de Monterey
también en aprietos y con ramas deterioradas

Las nueve : : julio : la luz
sin disiparse: :ese azul manchado
que deja ha dejado dejará

la sangre del pensamiento menguar entre el tiempo de la vida
--y de la muerte—
rojoscuro detrás de azuloscuro
malas noticias palpitando ida y vuelta entre “nosotros” y “ellos”

Y todo lo que quería era encontrar un viejo
amigo una vieja figura una vieja trigonometría
todavía fiel a nuestra historia en órbitas flameantes o frías

Para terminar quiero regresar a una de las palabras que enfatiqué anteriormente y cuya definición sirve como epígrafe al último libro publicado en vida de Rich, *Tonight No Poetry Will Serve* (2011). La palabra es justo “servir” y la pregunta sigue siendo para Rich para qué escribir; ¿para servir a alguien, para obedecer, pelear, cumplir un plazo, para satisfacer las necesidades de algo o alguien, para acatar una ley? ¿Cómo experimentar una instrumento que no se eligió y no ahogarse en todos los silencios? ¿cómo nombrar lo que no se nombra y “combinar --como escribe Eva Cruz en la Introducción al libro—lo profundamente personal con lo político en un lenguaje regido por lo que ella misma llamó una música fracturada, disonante, acorde con las acciones inhumanas que refiere?” (14). El resultado son poemas como el siguiente, en donde los vacíos intentan seguir conformando la cartografía de los silencios que había empezado años atrás, en donde la causalidad pareciera haberse vuelto reversible:

“Cuatro poemas cortos” (trad. Mario Murgia)

1.
(Un regreso a casa de la lectura de Robin Blaser)

La luna
no es romántica. No. Es
una verdad de vida y aun así
no estamos habituados. Uno pensaría que refleja
las olas no las atrae. Entonces
yo te obligaría como tú
me has obligado. En la costera
entre corrientes de bruma
ese rostro (y sí, tiene
expresión) que irrumpe y sale
nos habla de hecho
como él lo hiciese con su cortesanía
y operático misterio.

3.
La “Appassionata” de Beethoven tocada en el piano de la sala
en un pueblito de California por un muchacho de Praga
que vino un mes a aprender americano
No se trata de “La obra de arte en la época de la reproducción
mecánica”
Se trata de alguien que espanta a los vecinos con su dominio
del patrimonio transmisible una tarde
y que luego todo el mes se embebe en Internet.

En fin, enhorabuena por tantos años de Seminario de Traducción Literaria y enhorabuena por poder leer a Adrienne Rich en una edición como la que nos reúne hoy aquí.

Bibliografía

(Todas las traducciones de los poemas provienen del libro que presentamos. En caso de no estar indicado el nombre del traductor, las versiones en español son mías.)

Estrin, Barbara L. 1997. “Re-Versing the Past: Adrienne Rich’s Postmodern Inquietude” in *Tulsa Studies in Womens Literature*. Vol 16. No. 2 (Otoño). pp. 345-371.

Feit Diehl, Joanne. 1980. “‘Cartographies of Silence’; Rich’s ‘Common Language’ and the Woman Poet”, en *Feminist Studies*, Vol 6. No. 3 (Otoño) pp. 530-546.

McGuirk, Kevin. 1993. “Philoctetes Radicalized: ‘Twenty-One Love Poems’ and the Lyric Career of Adrienne Rich”, en *Contemporary Literature*. Vol. 34, No. 1 (Primavera) pp. 61-87.

Rich, Adrienne. 1979. *On Lies, Secrets, and Silence: Selected Prose*. NY: Norton & Co.